

Su exposición resulta acertada en su procedimiento y en la dirección elegida, aunque no sea tanto innovación cuanto buen análisis de opiniones sostenidas por Entwistle, Moore, Salcedo, Becker, Immerwahr, Parker, Sánchez Escribano, Campana, entre otros. El ensayo se lee con gran fluidez, tiene una estupenda claridad expositiva y conoce sus límites. Se trata de una buena síntesis del estado de las discusiones sobre coherencia estructural y sentido ético en *El Quijote* y por ello un buen inicio para el estudio más pormenorizado de la novela.

HUMBERTO GUERRA

JAVIER GUIJARRO CEBALLOS (ed.), *Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Encina*. Universidad, Salamanca, 1999; 446 pp. (*Acta Salamanticensia. Estudios Filológicos*, 271).

Se presentan bajo este título las memorias del congreso internacional (Salamanca, 1996) que conmemoró el quinto centenario del *Cancionero* de Juan del Encina; el objetivo es integrar la obra lírica y dramática del fundador del teatro español en su ámbito cultural, histórico y poético; su cualidad principal se debe al equilibrio entre las ponencias que se ocupan de ambos géneros, pues la obra poética de Encina es una materia frecuentemente olvidada. Los artículos abarcan varios campos, desde la explicación de motivos extratextuales para el cancionero y la obra religiosa, hasta la descripción del trabajo editorial que el autor llevó a cabo, y por el que se le considera precursor en la difusión de la poesía mediante la imprenta.

En el libro se presenta, por ejemplo, un análisis detallado de las estructuras métricas, sintáctico-semánticas, estróficas, de acentuación y versificación en los villancicos de Encina, y de los recursos retóricos de las "Coplas de la muerte". Los artículos más destacables se ocupan de *La Tribagia* o *Viaje a Jerusalén*, obra lírica en la que Encina altera el orden cronológico de la Biblia para describir su viaje personal. Lina Rodríguez Cacho ("El viaje de Encina con el marqués") opina que la *Tribagia* o viaje de la sinceridad (título que, después de su análisis, pp. 163-181, resulta muy irónico), parece ser la consecuencia de un cambio espiritual profundo, cuya génesis puede ubicarse cronológicamente cuando Encina se ordenó sacerdote en 1519 y decidió viajar a Jerusalén a decir su primera misa.

Sin embargo, hay una fuerte contradicción, pues Rodríguez y Javier San José Lera ("Juan del Encina y los modelos exegéticos en la poesía religiosa del primer renacimiento") sugieren que la poesía religiosa de Encina obedece a la fastuosidad técnica y no a la expresión

de sentimientos genuinos; que sus referencias bíblicas son parte de un proceso de apropiación de vocabulario y técnicas procedentes de la exégesis, con el propósito de impresionar a sus lectores, y que la alteración del orden cronológico bíblico para seguir la ruta de los peregrinos (y hacerlo coincidir con el de Encina) obedece a su permanente anhelo de fama y prestigio, pues el autor demuestra siempre su intención de ser ejemplo como poeta, dramaturgo, editor y como material de sus textos.

Esta crítica es frecuente en el libro: “Juan del Encina sacrificó por completo la organización cronológica que suele presidir las formas más simples de los cancioneros de autor, en beneficio de criterios socioliterarios, que imponían una determinada sucesión de géneros poéticos” (p. 41). Parece que por “socioliterarios” debemos entender patrones jerárquicos basados en su intención de alabar y complacer a sus protectores; en su ponencia “Tipología y génesis de los cancioneros”, Vienc Beltrán descubre, por ejemplo, que las composiciones no están ordenadas de acuerdo con la tradición, sino por la importancia de los probables mecenas a quienes Encina quería adular con sus dedicatorias. Uno de los riesgos que el libro corre con estas reiteraciones es hacer inferir al lector que la búsqueda de fama y mejor fortuna caracterizó a Juan del Encina por sobre su intuición poética, lo que va en desmedro de su imagen como autor y de sus aportes a la tradición literaria española.

A pesar de que falta una bibliografía completa, pues no todos los artículos la presentan, en el libro prevalece el plan original, la ubicación de Encina en su ámbito histórico, junto con el reconocimiento de su originalidad y su contribución a la apertura de nuevas perspectivas para la literatura de su época.

JESÚS EDUARDO GARCÍA CASTILLO

FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA, *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* (Valladolid, 1539) y el tema áulico en la obra de fray Antonio de Guevara. Seguida de la ed. facsimilar. Universidad de Cantabria, Santander, 1998; 344 pp.

Antes del mes de julio de 1522 recibió fray Antonio de Guevara muchas demandas gracias de parte de don Enrique Enríquez, acerca de la vida en la corte. Luego respondió (*Epístolas familiares*) con ocho frases que en lo sucesivo no haría más que ampliar en su *Vida de Marco Aurelio*, *Reloj de príncipes*, *Aviso de privados* y *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*. Francisco Márquez Villanueva los estudia en esta obra que destacará como pocas de su índole; es acaso el libro más hermo-